



BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 20

Mes de Julio de 2009

LA LEY DIVINA

La humanidad debe tener como fundamento inmovible la ley Divina que distribuye la equidad, que le da a cada uno lo que le corresponde, de acuerdo a su causación compensatoria o reparadora y que libera de los sometimientos cuando las almas se iluminan con su antorcha para abrir el camino y buscar en ella la fuerza para dar cumplimiento al sagrado objetivo de la vida Eterna, que es cumplir con los inmutables preceptos del amor y de la justicia.

La Ley Divina satura a todos con sus vibrantes y jubilosas energías en sus hálitos vitales, los cubre con delicada túnica de amparo, les ayuda a realizar las cosas más sublimes, cuando el alma se entrega a la fecunda labor del bien, del amor, del desinterés, fructuoso apostolado siempre, y le hace sentir el secreto arcano de la dicha desconocida, de sutilísima diafanidad interior, diluyéndola en un océano de diafanidad, zulusa, de colorida armonía supraterrrestre.

Porque vivir alimentando un ferviente anhelo de esparcir amor en todas las latitudes, en todos los hogares, en todas las razas; procurar la curación de los enfermos de cuerpo y de alma, la dicha de los desventurados, la restauración de todo lo destruido, la salvación de las almas de las horas tristes del destierro, el retorno al camino de todos cuantos delinquen y llevan caminos desviados en la existencia, esperanzas a los abandonados, inflamar de cariño el corazón acongojado de los huérfanos, es tener sobre sí todo el poder que sus condiciones, su

evolución alcanzada y el adelanto de sus facultades le permite, para colaborar en el logro de su apostolado, siempre acompañado por la invariable Ley Divina. Es ella, la Ley Divina, la estrella que polariza todos los holocaustos, todos los ensueños sublimes de gloriosas dedicaciones humanas, la que corona la frente con el brillante nimbo celeste y besa el alma embellecida por la esplendidez del amor inefable, por la confortante dulzura, por la custodia cariñosa.

La Ley Divina satura, acompaña a todos cuantos se dedican a las obras generosas, a las nobles actitudes de regeneraciones humanas, de unidad de todo lo disperso, de conjunción de todas las religiones, que son eslabones de una misma y largísima cadena que se tiende desde los lejanos caminos de las edades, desprendidas del crisol eterno de la Divinidad donde descolla la figura conspicua de su fundador, el Mesías. Ella, la religión del Amor Universal Fraternal, fue traída de las moradas donde el ser se diluye en una mística expansión de armonía, donde se crea percibiendo los goces perennes del foco Eterno, por el Mesías, excelsa antorcha de la Divinidad, a este mundo primitivo de expiación, dolor y trabajo, para mantener la comunión del hombre con su creador, santificar sus sentimientos, llevarlo a la alta cumbre de su glorioso destino.

El ser humano debe buscar penetrar los misterios de la Divina sabiduría y los inefables conocimientos superiores, sin cuyos radiantes destellos anda a ciegas en el camino, sin cuya fuente no sacia nunca su sed, sin cuyo lecho no halla nunca el tranquilo



ASOCIACIÓN ESPÍRITA TERCERA REVELACIÓN

reposo. La Ley Divina señala el derrotero a la humanidad para llegar a su grandioso devenir, pero los hombres desviados de ella, en vez de seguir la luz que señala el sendero, prefieren marchar por rutas de sombra, de ignominias, de decrepitudes y muerte. Los enviados heraldos poseedores de parte de este grandioso misterio, impulsores sacrificados de la salvación de la humanidad, propenden, como una jubilosa claridad que rasga las nubecillas en el horizonte del alba, a descorrer esos velos, a desgarrar el blanco y radiante seno del arcano enigma para apurar la ascensión de la criatura confiada por la Paternidad a su segura y amorosa tutela.

Los discípulos deben ser pequeñas antorchas vivas del amado Maestro el Redentor Jesucristo, astros de fulgente luz, lámparas que derramen sus resplandores sobre las incertidumbres de estas trágicas y sombrías planicies terrestres donde lúgubrementemente atruena el vomitar de metralla y hacen oír sus espantosas estridencias de exterminio los gritos de odio y los quejidos sibilantes de la muerte. Los que se esfuerzan en buscarla y hacen todos los

sacrificios necesarios para obtenerla, ofrendando el holocausto de las mayores renunciaciones y los mayores sufrimientos soportados con estoica resignación en su inalterable siembra de amor, de paz y perdón, la Luz Divina está con ellos, les envuelve como las blandas oleadas de su indecible armonía, y les cubre de coronas de flores y laureles, les insufla su hálito poderoso, su potencialidad celeste, que les sostiene en las duras arenas de los combates y les protege de las noches sombrías.

La sagrada Ley del Amor Universal traída por el preclaro ungido verbo de Dios, que volcó la esencia de sus ricas ánforas en distintas épocas y latitudes, en diversos países, escuelas y religiones, que abrió los Surcos a nuevas civilizaciones y culturas, por lo que el sol que la vitaliza y fecunda es el mismo de la constelación sublime de la Divinidad, es la senda trazada a la humanidad por su Luz Divina. Que la paz y el amor reinen siempre en el corazón y en el espíritu de todos los hijos de Dios.

*Del Libro "Estudio del Alma", Prospero.
M.M. Musso. Sociedad Espírita: "El Progreso".*

LA MUERTE NO EXISTE



Afirman que la muerte no existe. Que se trata del paso de un estado a otro. ¿Será que para un corazón de madre que ve a su hijo partir para la aduana del túmulo, tales afirmativas le sirven de consuelo? ¿Para un padre que acompaña, en lágrimas viva, el sarcófago que abriga el cuerpo del hijo muerto, será esto suficiente? ¿Cómo aplacar el pesar sin límites y el dolor superlativo? ¿Habrà algo que pueda amenizar el sufrimiento de esa ausencia?

Aconteció en la vida de una madre que vio partir a su pequeña de siete años. Todo transcurrió muy

rápido. Por la tarde, ella brincaba en el parque, traviesa y afectiva como siempre. Al atardecer, al volver al hogar más temprano que habitualmente, quejándose de dolores de cabeza. Parecía un poco febril. Todo fue achacado a un resfriado leve. La medicación suave se hizo en el propio hogar. La criatura se recogió en el lecho.

La fiebre y el dolor aumentaron la intensidad en las horas que siguieron. Al día siguiente, se resolvió llevar a la criatura al médico. Los análisis diagnosticaron el internamiento por el diagnóstico terrible. En pocas horas el cuadro se agravó.



ASOCIACIÓN ESPÍRITA TERCERA REVELACIÓN

Después, fue larga la espera para los del lado de fuera luego, era las esperas largas fuera del centro de la terapia intensiva, para las visitas con la hora correcta y rápida. Finalmente, la muerte. El cuerpo rígido. El dolor la separación, los labios que sonreían, cantaban, enmudecieron. Las manos que hacían caricias se pusieron enrojecidas. El cuerpo que realizaba acrobacias en los árboles, en el parque de diversiones se tornó inmóvil.

Los días que siguieron fueron de silencio. El timbre del teléfono, la conversación de las personas, incomodaban. Si su hija muriese, todo debería revestirse de luto, como su corazón de madre. El jardín en primavera de colores parecía ofenderla porque sus ojos solamente veían la oscuridad, desde que el rayo de sol de su vida fuese arrebatado.

Cierta noche soñó. Vio a su pequeña hija vestida de azul, color que le caía muy bien y realizaba su piel, sus cabellos, su sonrisa. La pequeña sonreía, extendiendo los brazos: “¿madre, por qué tanta amargura y rebeldía?” La voz de la dulce y tierna, hablándole mientras la acariciaba con sus manitas mimosas.

- Finalizó mi tiempo en la Tierra, madrecita. Fue tan bueno. Más era solamente el tiempo que me faltaba para completar. Dios me permitió la vuelta al mundo espiritual, cuando cumplí lo que estaba

establecido. ¿Por qué llora, madrecita, la libertad de su hijita? ¿No ve lo feliz que estoy? Estoy con usted y deseo verla sonreír nuevamente. Permítase el retornar a la alegría. Dedíquese a los niños sin hogar, done mis juguetes, haga feliz a otros niños en mi nombre. Y Dios, que todo lo ve, nos bendecirá a ambas.”

Cuando despertó, a la mañana siguiente, la joven madre traía el nítido recuerdo de las caricias y de los abrazos de la hija. Se irguió, abrió la ventana, aspiró el aire perfumado de la mañana de luz, observo las últimas señales de la madrugada que se despedía, sonrió y decidido por volver a vivir con alegría y esperanza.

¿Usted sabe? ¿Usted sabe que la muerte puede ser comparada a una breve despedida? Los que nos dejan en la Tierra, verdaderamente no nos abandonan, ya que para los verdaderos amores jamás se apaga la llama del afecto. De esa forma, no existen adioses, más si un “hasta pronto”, pues luego nos volveremos a ver, a reencontrarnos, en el mundo de los espíritus o en el mundo corporal. Nuestros amores, si no están con nosotros, a nuestro lado, permanecen en algún lugar, porque jamás se pierde el puente entre el cielo y el corazón.

Redacción de Momento Espírita

ACTIVIDADES CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

El Consejo de Administración, invita a todos los asociados activos y simpatizantes a colaborar de manera activa en la compra y venta de las donaciones para la cena Fraternal del 15 de agosto de 2009.



CONFERENCIAS DEL MES DE JUNIO

4	La Humanidad frente al perdón	Iván Gómez
11	Las mujeres y el Espiritismo	Luz Estrella Merchan
18	educación Espírita para los Padres de hoy	Andrés Abreo
25	El Sermón de la Montaña a la luz del Espiritismo	Estrella Merchan

CUMPLEAÑOS DEL MES DE JULIO

24	LUCY MEDINA DE VILLAMOR
29	GILDARDO CASTAÑEDA

EFEMÉRIDES

	JULIO MES DE LA INDEPENDENCIA
20	Día de la independencia de Colombia

ACTIVIDADES PARA JULIO

ACTIVIDAD LA CASA DEL CAMINO

5 de Julio de 9: a 10 a.m.

19 de Junio Oración

Dirección:
Milton Fabián Delgado J.
Redacción
Ana Emma Torres H.
Colaboradores
Asociados de la *Asociación Espírita
Tercera Revelación*